

tuciones y régimen social. En esta virtud S.E. el Consejo de Gobierno quiere que cumpliendo V.S. con informarle acerca de la idoneidad, literatura y demás calidades, que tengan como eclesiásticos cada uno de los presentados a los beneficios que en adelante vacaren, pase previamente las nóminas al prefecto del departamento para que las remita al gobierno, exponiendo cuanto tienda a esclarecer, y manifestarle el comportamiento, mérito y virtudes cívicas de los que en aquéllas se hallen escritos. S.E. el Consejo de Gobierno tiene las más fundadas esperanzas de que este método dimanado de la mutua cooperación de las potestades temporal y espiritual al bien general, produzca los más benéficos resultados, y prevenga males de otra manera irremediables.

Dios guarde V. S.— *José de Larrea y Loredó.* (223).

224

Don Andrés Santa Cruz, Gran Mariscal y Presidente del Consejo de Gobierno de la República del Perú, etc.

CONSIDERANDO:

1º Que el deber más sagrado de la Nación es cumplir puntual y religiosamente los compromisos públicos;

2º Que entre éstos la deuda interior y exterior contraída con el justo y urgente motivo de la guerra de la independencia, exige imperiosamente su pronta consolidación;

3º Que tan interesante designio no puede efectuarse si no se crea una Caja de Amortización con rentas propias y exclusivas, que, destinadas a llenar los objetos de su institución, sean la base más sólida del crédito público;

4º Que habiéndose planteado este proyecto por Decreto de 6 de mayo de 1825, en virtud de autorización expresa del Congreso

Constituyente, fue menester suspenderlo hasta la reunión de la siguiente legislatura, la que aún no se ha verificado, y por tanto no es posible diferir por más tiempo tan ejecutivo establecimiento;

Ha venido en decretar, oído el Consejo de Gobierno, la siguiente ley orgánica de la Caja de Consolidación y Junta del Crédito Público.

CAPITULO I

Fondos para extinguir la deuda interior.

1º Se designan con este objeto los siguientes:

Todos los fondos, derechos y acciones que pertenecen al presente, a la Dirección General de Censos, rebatidos sus gastos naturales.

2º Las áreas y terrenos de la población del Callao: los bienes raíces confiscados, y los que en adelante entren por cualquier título a la propiedad de la República.

3º Las fincas y censos de la Comisaría de Jerusalén, las de redención de cautivos, y los restos del Montepío de ánimas de esta Capital, sin perjuicio de la indemnización de las imposiciones que graven estos establecimientos.

4º Los bienes y rentas de la extinguida inquisición deducidos sus gastos y pensiones, y los bienes y censos de Ex jesuitas, y Monasterio del Escorial, en los propios términos.

CAPITULO II

Fondos para consolidar la deuda exterior

5º Los réditos y redenciones que recaudaba la Dirección de Censos mientras no se enajenen las fincas y acciones, y el producido de las que se vendieren, después de extinguida la deuda interior.

6º El valor de todas las fincas y censos que entraren en poder del Estado, después de cubierta dicha deuda.

7º El producto de todos los efectos, arrendamientos y frutos que entraren en la propiedad del Estado.

8º La venta y composición de todas las tierras que pertenezcan al Estado.

9º Los arrendamientos de fincas nacionales y los intereses de quintos, confiscados y afianzados por aquellos a quienes se han devuelto las porciones restantes.

10º La venta o arrendamiento de minas del Estado.

11º Los propios, arbitrios y ramos señalados a los Cabildos departamentales, deducidas sus pensiones naturales.

12º Los productos del papel sellado de toda la República, a excepción de los de esta Capital. Los Intendentes darán razón a los Prefectos del que necesitare cada provincia, y éstos del todo de su departamento, a la Caja para su remisión. La Dirección abrirá cargo a cada Intendente, y éstos cada semestre remitirán sus productos a la Tesorería departamental, y la cuenta a la Dirección para que se les abone el cuatro por ciento de lo vendido.

13º Estando resuelto por Decrèto de 11 de este mes se estanque la pólvora, y el tabaco rama y polvo, se aplica su líquido producto a este establecimiento; pero esto no tendrá efecto en lo relativo a Guayaquil y demás países americanos, hasta cuatro meses después de publicado, y ocho a los otros puntos extranjeros, sea que se administre por el Fisco, o bien por empresarios.

14º El derecho de cuatro reales sobre cada arroba de aguardiente del territorio, pagadero por el comprador a la salida del lugar de la cosecha, o por el hacendado extrayéndolo de su cuenta; y en iguales términos, dos reales en arroba de vino, sin perjuicio de los derechos señalados en el reglamento de comercio de Cabotaje.

15º Sobre los derechos naturales, se cobrarán para la Caja de Amortización dos reales en cada arroba de vino, y cuatro en la

de aguardiente, o cualquier otro licor que se importe del extranjero: este derecho empezará a correr por lo relativo a Chile, pasados cuatro meses, y ocho para los demás países de Europa y América.

16º También se aplica un nuevo derecho de diez por ciento sobre las introducciones extranjeras gravadas con el ochenta por ciento por el artículo 19 del nuevo Reglamento de Comercio; mas esto tendrá efecto ocho meses después de su publicación.

17º Así mismo el veinte por ciento sobre el líquido producto de la contribución general decretada en 11 de agosto último.

18º El diez por ciento sobre el total producto del derecho de patente mandado plantificar en 10 del propio agosto.

19º El noveno de consolidación extraído de toda la masa decimal correspondiente a cada una de las diócesis de la República, recaudándose directamente por la Caja.

20º Los productos de las mesadas y media anata eclesiástica, que antes se cobraban para remitir a España.

21º En lugar de las mandas forzosas de los testamentos, sólo se exigirá una con la nominación de restauración, cuyo monto será el de todas las que hasta aquí se han acostumbrado. Los Escribanos de la República serán responsables a la seguridad de la recaudación de este impuesto, con sus oficios y bienes.

CAPITULO III.

Modo de amortizar la deuda interna.

22º Todas las deudas del Estado que resulten calificadas y haya contraído en las épocas que han ocupado los Pueblos las armas de la Patria serán subrogadas con fincas o censos de ella, pues para las del gobierno español está reservado el método de su reconocimiento y consolidación a la reunión de la próxima legislatura.

23º La subrogación se hará por igualdad de valores y sin rebaja de los avalúos.

24º La Junta del Crédito Uúblico hará cancelar las escrituras antiguas y otorgará las que correspondan por las acciones que se subroguen, siendo del cargo de los interesados erogar los gastos de estilo.

25º Los accionistas a la subrogación de fincas que se hallen en esta Capital, presentarán sus documentos a la Junta de Liquidación dentro de seis meses: los residentes en cualquier punto de América en un año, y en dos los que estén en Europa, dándose a esta disposición la publicidad posible.

26º El Gobierno, luego que la Junta de Calificación haya concluido la liquidación de todos los créditos que se le hubiesen presentado, determinará el último término por el cual haya de durar la amortización interior.

27º De todas las subrogaciones que haga la Caja, dará noticia individual al público mensualmente.

CAPITULO IV

Modo de extinguir la deuda exterior.

28º En los plazos prefijados por las contratas celebradas para levantar los empréstitos se remitirán a Londres las cantidades destinadas a la amortización anual de la deuda, y al pago de los dividendos.

29º Si el Estado tuviese fondos en Londres para verificar esta amortización, el Ministro de Hacienda cuidará de comunicar al efecto las órdenes oportunas al tenedor de ellos, con la debida anticipación.

30º Todos los sobrantes que tenga la Caja de Amortización, después de cubiertas sus demás atenciones, se destinarán a comprar inscripciones de la deuda externa en el mercado de Londres, por medio de las personas que merezcan la confianza del Gobierno. Los números de dichas inscripciones serán registrados en la Caja, publicados en los periódicos, y las inscripciones mismas depositadas en el arca de tres llaves, con una nota firmada por el Ministro de Hacienda, que acredite haber sido canceladas.

31º Si el Gobierno lo tuviese por conveniente, estos documentos serán destruidos.

32º Las deudas del Estado con otras Repúblicas americanas, serán satisfechas también por la Caja de Amortización precediendo la liquidación correspondiente, ejecutada por las personas que el Gobierno tuviere a bien designar.

33º El Ministro de Hacienda auxiliará a la Caja con todos los documentos y datos que necesitare, para cumplir con sus importantes encargos.

CAPITULO V.

Junta y establecimiento para la Administración

Se establece una Junta nominada del Crédito Nacional, que se compondrá del Presidente del Cuerpo Legislativo, del Ministro de Hacienda, del Jefe de la Sección de Crédito Público y el Contador de la Tesorería General en clase de inspectores, del Director de la Caja, y un Contador, que lo será particular de este establecimiento.

35º Esta la presidirá el primero, y por su falta el expresado Ministro. El Contador hará de Secretario de la Junta, la que nombrará por sí los dependientes que haya de tener y estime precisos, proponiendo al Gobierno cuanto crea conveniente a estos objetos.

36º La Junta dará cuenta anualmente al Cuerpo Legislativo de sus operaciones, expresando prolijamente el estado de la deuda nacional, el ingreso de fondos que haya tenido a su disposición, su inversión, y las mejoras que su conocimiento y experiencia le sugieran.

37º Le presentará también un estado de los bienes raíces, aplicados al pago de la deuda, para que determine de ellos como mejor le pareciere.

38º La Junta someterá sus libros y documentos al examen de la comisión que nombre al intento dicha autoridad.

39º Entre los libros que se han de llevar por el Contador Secretario de la Junta, será uno el gran libro de la deuda pública, luego que se ordene la formación de él por la representación nacional; y el subsidiario de éste en el que sentarán individualmente las diversas especies de deudas reconocidas por nacionales, y las que se amorticen; cuyas partidas serán suscritas con las rúbricas de los inspectores; este libro se llevará corriente para transcribir sus partidas al gran libro, luego que se ordene su formación.

40º La Junta recogerá todas las obligaciones de la deuda interior emitidas hasta el día, las certificaciones de haberes militares, y demás documentos de esta naturaleza; y resellándolos los dará por cancelados, emitiendo obligaciones expresivas de la clase de deuda, firmada de mano de cada uno de los cuatro primeros miembros de la Junta, gravadas y marcadas, como ésta determine, y registradas por el Contador Secretario.

41º La Junta no podrá mandar hacer asiento alguno en el libro subsidiario de la deuda pública, sin que estén reunidos, precisamente, tres de sus individuos, y el Presidente de ella.

42º Las Tesorerías principales de los departamentos y todos los que estén encargados de la recaudación de rentas de la Caja, dependen inmediata y exclusivamente de la Junta en todo lo concerniente a la entrega e inversión de esos mismos fondos.

43º Todos los recaudadores entregarán lo que cobraren en la Tesorería departamental en fin de cada mes, y ésta custodiándolo en arcas de tres llaves, de las que una tendrá el Prefecto del Departamento, y otra cada uno de los administradores, lo mantendrán a disposición del Director de la Caja, dando aviso a la Junta.

44º Cuando alguno de los empleados dependientes de la Junta del Crédito Público, infringiere el reglamento, o no cumpliera con los deberes de su destino, lo informará al Gobierno para que tome en su virtud la providencia que corresponda; pero los subalternos que fueren de nombramiento de la misma, podrán ser suspendidos o removidos por ella.

45º Todo funcionario público que se abrogare la facultad de disponer de los fondos destinados a la amortización, será compelido por el Tribunal competente a devolver el duplo de lo que hubiere dispuesto.

46º Fuera de las operaciones señaladas en este reglamento, las demás son peculiares de la Dirección de la Caja de Amortización, su Contaduría y Tesorería.

CAPITULO VI.

Establecimiento de la Caja de Amortización

47º Esta se compondrá de Dirección, Contaduría y Tesorería, con el número de empleados que designe un arreglo particular.

48º La Caja tendrá también su Escribano.— La Dirección General de Censos queda extinguida. Sus empleados serán colocados en la Dirección u otras oficinas, y mientras se les acudirá con la cuarta parte del sueldo que hoy disfrutan.

49º Se extingue igualmente el Consulado, como una autoridad anti-constitucional: más sus empleados de cuenta y razón serán considerados del mismo modo, que los de la extinguida Caja de Censos.

50º En consecuencia de la anterior disposición los jueces de derecho asociados a un comerciante de probidad y conocimientos en la profesión, conocerán en primera instancia de los negocios mercantiles con sujeción a las ordenanzas de comercio que hasta aquí han regido.

51º Todas las atribuciones que pertenezcan a la Dirección de Censos y obras pías, se resumen en la Caja de Amortización.

52º Las obligaciones del Director serán:

1º Establecer y arreglar las oficinas, de acuerdo con el Contador y Tesorero, de un modo que consulte la seguridad de los intereses del Estado, y la responsabilidad de los jefes, bajo un mé-

todo sencillo de cuenta y razón; formalizando el despacho de Contadurías por Secciones o Departamentos, y dividiendo éstos, según los ramos de su administración, de modo que no queden muy recargadas unas mesas, ni tampoco sin labores bastantes otras; todo lo que consultará con la Junta de Inspectores, y con la aprobación de ésta, se dará cuenta al Gobierno para su sanción.

2ª Comunicarse con todas las oficinas de los Departamentos y personas encargadas de la recaudación de los intereses que le están encomendados, dar parte a la Junta de los abusos o demoras que se adviertan en las remesas de caudales, consultando al Ministerio, luego que aquélla lo acuerde, los medios de su reparación: pero sin mezclarse en sus cuentas, que deben ser examinadas, así como las de la Dirección misma, por la sección respectiva del Ministerio, y la Contaduría General.

3ª Proveer los documentos que hayan de servir a la Contaduría y Tesorería en la entrada y salida de caudales, y en las subrogaciones de que ya haya tenido noticia la Junta y de las que sólo debe conocer la Contaduría y el escribano.

4ª Visar las certificaciones que expida la Contaduría, procedentes de los libros de ella; cuyas hojas serán rubricadas por el jefe de la sección del crédito público.

5ª Representar al Gobierno por medio del Ministro, después de acordado con la Junta todo lo que sea conducente al aumento de fondos, y a la más pronta amortización de la deuda pública, con vista de las contratas que se hubieren celebrado.

6ª Avisar al público en los periódicos cuales sean los créditos subrogados, productos e inversiones de la Caja, por razones que presente la Contaduría.

53º Es de obligación del Contador, a más de lo que incidentalmente se ha indicado, llevar la cuenta más clara y precisa de todo lo que entre y salga en las arcas del establecimiento, examinar atentamente los margesíes que deben tener formados las oficinas cuyos fondos se aplican a la Caja; procurar descubrir con diligencia celosa los capitales y créditos que puedan haberse oscurecido a consecuencia de la desidia, o de los últimos trastornos

políticos, y perseguir su cobro por todos los medios legales que estén a su alcance de acuerdo con la Junta; a la que hará presente ocurrencias de esta clase por medio del Director para los fines convenientes.

54º Las Municipalidades, Conventos, Monasterios, Patronatos, Cofradías, Archicofradías, Hermandades, fábricas de iglesias, hospitales y toda clase de obras pías franquearán al Director de la Caja las instrucciones que pidiere a fin de que tomando conocimiento el Contador en el magesí de todos, e instruido en el origen y objeto de cada artículo de los que forman las rentas y gastos, y examinado su actual estado proponga el Director al Gobierno los medios de seguridad y economía que estime necesarios, a fin de que el excedente de ellos haga una parte de los fondos de un establecimiento dirigido a extinguir una de las obligaciones más sagradas de la Nación, cual es la deuda pública.

55º El Tesorero llevará un prontuario semejante al manual de Contaduría, de manera, que jamás se exponga a complicaciones ni quebrantos, sentando la entrada y salida lacónicamente en su libro particular.

56º Para seguridad de los intereses nacionales, se otorgarán por los jefes en la Contaduría General las fianzas siguientes: el Director en la cantidad de veinte mil pesos: el Contador en la de diez mil, y el Tesorero en la de treinta mil.

57º Semanalmente se harán tanteos en la Tesorería, y el caudal resultante se custodiará en arcas de tres llaves, de las que cada jefe tendrá una. En el resto de la semana correrán los que se fueren colectando bajo de sola la llave y responsabilidad del Tesorero a quien darán las fianzas competentes los contadores de moneda.

58º En principio de cada mes se pasará tanteo por el jefe de la sección del crédito público, en los términos acostumbrados en las demás Tesorerías.

59º La Dirección no podrá subrogar o pagar crédito alguno, que sobre estar calificado por la Junta de Liquidación no tenga el decreto del Gobierno, y el cúmplase de la Junta del Crédito Pú-

blico, de cuya falta será responsable el Director, y también el Contador, si no obstante ella sentare la partida.

60° Cuidará el Director, de acuerdo con la Junta, de hacer presente al Ministerio el tiempo en que deben hacerse remesas al extranjero, para ocurrir a los pagos que pertenecen a la Caja, a fin de que el Gobierno resuelva lo conveniente.

61° La Contaduría de la Caja rendirá anualmente su cuenta con la debida prontitud a la sección del Ministerio de que depende; la que oída la Contaduría General procederá a su examen, reparos y fenecimiento.

62° Los sueldos y gastos del establecimiento, se pagarán de sus mismos fondos.

63° El Gobierno suministrará del Tesoro público, la cantidad necesaria para el establecimiento de las oficinas, con calidad de reintegro de los fondos destinados a la Caja.

64° La presente ley reglamentaria será provisional, mientras obtiene la aprobación de la próxima legislatura.

65° El Ministro de Estado del despacho de Hacienda, queda encargado de su ejecución y cumplimiento.

Imprímase, publíquese y circúlese.— Dado en el Palacio del Supremo Gobierno en Lima, a 22 de septiembre de 1826.— 7°, 5°.— *Andrés Santa Cruz*.— Por S.E. el Ministro de Hacienda.— *José de Larrea y Loredó*. (224).

225

PARTE OFICIAL

MINISTERIO DE HACIENDA

AVISOS OFICIALES.

S. E. el Consejo de Gobierno en el expediente promovido acerca de la habilitación y apertura del puerto de Lambayaque, se

(224) El Republicano, N° 50, 4 nov. 1826, pp. 213-214; N° 51, 11 nov. 1826, p. 217; N° 52, 18 nov. 1826, pp. 221-223.